



A0660 (A0659)

07/04/1999 VIAJE OFICIAL A HUNGRÍA

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN EL ENCUENTRO EMPRESARIAL HISPANO-HÚNGARO

Budapest, 07-04-99

Yo quiero que estas palabras que pronuncie aquí, que sin duda serán palabras breves, sean palabras de apoyo a todos ustedes; palabras de apoyo a lo que es la relación empresarial entre España y Hungría y a lo que es también el deseo de incrementar unos intercambios comerciales, intercambios empresariales, intercambios en la inversión, que sin duda se han acrecentado en los últimos años, pero que es nuestro interés, y es el interés de España y del Gobierno de España, que aumenten de una manera decidida para el futuro inmediato.

Es verdad que en los últimos años el intercambio comercial entre Hungría y España, como digo, ha tenido unos incrementos espectaculares, de en torno al 40 por 100 anual, y que estamos en este momento en una cifra que se acerca a los 800 millones de dólares de intercambios que serían un poco menos si hacemos la contabilidad, no en dólares, sino en euros, que es como hay que hacerla ahora en la Unión Europea en gran medida. Esas cifras lo que demuestran y lo que significan es que nuestra posibilidad de incrementar aún más nuestros intercambios comerciales es muy importante y la debemos aprovechar de cara al futuro.

En segundo lugar, yo quiero apoyar también al Comité Bilateral de hombres de negocios, de empresarios españoles y húngaros, porque, sin duda, en esa relación entre ellos reside una gran parte del éxito de lo que podamos hacer desde el punto de vista empresarial entre España y Hungría.

España y Hungría comparten, sin duda, muchas cosas. Se ha dicho aquí, en este momento, que comparten una pertenencia histórica, una pertenencia a la Alianza Atlántica, a la OTAN.

Yo recordaba hace muy pocos minutos que hace diez años Hungría era un país integrado en la entonces órbita o bloque soviético; en este momento es un país que ha abierto su economía al exterior, que ha iniciado un proceso de profundas reformas políticas y económicas, que forma parte de la Alianza Atlántica --por cierto, esa apertura de la Alianza Atlántica a tres nuevos países (la República Checa, Polonia y Hungría) se aprobó en Madrid en el año 1997, con ocasión de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de la Alianza Atlántica en Madrid-- y que ahora Hungría negocia un proceso de adhesión a la Unión Europea.

Hemos seguido con extraordinario interés todo el proceso de transformación político, económico y social de Hungría. Y una de las cifras más relevantes, más importantes, es justamente que Hungría haya pasado de una dependencia, de una integración comercial, en la antigua zona del COMECON, a tener más del 70 por 100 de su comercio vinculado en este momento a la Unión Europea. Eso, junto con el régimen de

liberalización completa respecto de las inversiones extranjeras, de las inversiones exteriores, en Hungría, más la reforma económica del país, abre sin duda unos muy buenos horizontes y perspectivas para Hungría.

En las conversaciones que ya he iniciado con el Primer Ministro húngaro, Viktor Orban, ya hemos podido poner en marcha lo que significan criterios comunes en torno a lo que deben ser los procesos de los dos países: la apertura al exterior, la liberalización, las reformas económicas, etc., etc.

Yo quiero decir que España apoya y respalda el propósito de Hungría de integrarse en la Unión Europea. España es favorable a la ampliación de la Unión Europea. La ampliación de la Unión Europea es un reto histórico para todos; es un reto político, pero es también una gran oportunidad: una gran oportunidad para los países candidatos, esos países candidatos que tendrán que adaptar sus economías, adaptar sus sociedades, adaptar sus modos de competir a lo que significa la integración a la Unión Europea, y oportunidad también para los países de la Unión Europea de entrar en contacto hacia nuevas posibilidades, nuevas realidades, nuevos caminos, nuevos mercados, que puedan abrir perspectivas de futuro para todos.

Por tanto, España saluda esas negociaciones de Hungría con la Unión Europea y desea que en el plazo más breve posible se lleven a buen término. No es tanto, en mi opinión, hablar de fechas concretas como hablar de un camino que hay que recorrer, que sea un camino de transformación de la economía y de la sociedad húngara, que lo está haciendo y lo está haciendo muy bien, y, por otra parte, también de adaptación de la Unión Europea a la ampliación de los nuevos países candidatos a la Unión.

Ésa es una gran oportunidad para todos y, desde luego, España trabajará conjuntamente con Hungría de un modo intenso para que se pueda producir, como digo, en el plazo más breve posible. Si a nuestros amigos húngaros, tanto desde el punto de vista de gobierno, pero en este caso desde el punto de vista empresarial, les puede ser de utilidad la experiencia negociadora española con la Unión Europea, nosotros se la brindamos muy decididamente y con el mayor interés.

Yo quiero decir, por otra parte, que me corresponde alentar en la medida de lo posible el proceso de la presencia española en Hungría en todos los ámbitos y, en este caso, en el ámbito empresarial. Me gustaría también que se estableciesen los cauces y las posibilidades para que la inversión española en Hungría se incrementase de cara al futuro y también es verdad que la presencia húngara en España.

Yo recordaba ahora mismo en una reunión con empresarios españoles que uno de los grandes cambios de la España de los últimos años es que, no sólo España se ha convertido en uno de los países que más inversión exterior recibe en razón de sus posibilidades y que es un país atractivo para la inversión exterior, sino que España se ha convertido en un país exportador neto de capitales. Ésa es una transformación verdaderamente espectacular de la economía española y que, realmente, denota el cambio profundo en el cual nuestro país está inmerso.

Decía el vicepresidente de la Confederación Empresarial española, Pedro Barato, que uno de los cambios más importantes es que, cuando España ingresó en la Unión Europea, el conjunto de las exportaciones-importaciones españolas representaba el 37 por 100 del Producto Bruto español, y en este caso estamos superando prácticamente el 55 por 100 del Producto Bruto español.

Es decir, que la apertura de la economía española hacia el exterior, la internacionalización de la empresa española y, en este caso, la inversión de España en el exterior se han multiplicado de manera vertiginosa con motivo de la transformación debida a la entrada de España en la Unión Europea.

Siendo eso así, nosotros debemos acentuar nuestra presencia en Hungría en este caso, que es un país que ofrece excelentes oportunidades para los empresarios españoles y excelentes oportunidades al ser también uno de los países que más avanzado tiene el proceso de reforma económica.

Por lo tanto, yo quiero manifestarles, primero, mi apoyo a su tarea y que sepan ustedes que el Gobierno respalda las iniciativas empresariales para fomentar la presencia de la empresa española y el aprovechamiento de oportunidades en Hungría; segundo, el respaldo pleno a lo que es el proceso de negociación de Hungría para su adhesión en el más breve plazo posible a la Unión Europea; y, en tercer lugar, que los contactos bilaterales entre empresarios españoles y húngaros se puedan intensificar de cara al futuro, de tal modo que no solamente crezcan nuestros intercambios comerciales, sino que las oportunidades inversoras de España en Hungría y de Hungría en España se multipliquen.

Ha sido para mí una gran satisfacción y un placer verles y, si no tienen ustedes inconveniente y me dejan, ahora también me voy a seguir ocupando de cuestiones empresariales, pero no con los empresarios, sino con el Gobierno húngaro que también tiene algo que decir al respecto.

Muchas gracias.